

PRÁCTICAS DE LA TUTORÍA ACADÉMICA EN UNA ESCUELA NORMAL DE MÉXICO

SALVADOR PONCE CEBALLOS

YARALIN ACEVES VILLANUEVA

ARMANDINA SERNA RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

El presente trabajo documenta el proceso y resultados de un ejercicio de investigación de enfoque cuantitativo de tipo exploratorio y descriptivo, sobre la percepción que tienen los estudiantes de una Escuela Normal sobre el desempeño de sus tutores académicos. El trabajo se apoyó en un cuestionario producto de otras investigaciones en el campo de la tutoría de educación superior orientada bajo la concepción de tutoría académica de ANUIES. Los resultados arrojan que se requiere de un trabajo de tutoría que implemente lo establecido en el modelo propuesto por la ANUIES, dando un seguimiento constante para evaluar el proceso de la tutoría académica. Palabras clave: Evaluación, tutoría, escuelas normales, percepción de los estudiantes.

PRESENTACIÓN

En el año 2000, como respuesta a las demandas de las políticas educativas vigentes, la tutoría se fue incorporando de forma paulatina como una función sustantiva en las Instituciones de Educación Superior (IES) (Saavedra, Alatorre y Tremillo, 2015). La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) estableció líneas estratégicas y rutas de desarrollo que plasmaban el futuro del Sistema de Educación Superior. El programa Desarrollo Integral de los Alumnos, fue uno de los programas que se generaron como producto de las líneas estratégicas establecidas; el programa en cuestión, surgió con el propósito de brindar apoyo a los alumnos a través de programas de tutorías y desarrollo integral (Romo, 2011).

La ANUIES definió a la tutoría como un proceso de acompañamiento que tiene como propósito "proveer orientación sistemática al estudiante, desplegada a lo largo del proceso formativo; desarrollar una gran capacidad para enriquecer la práctica educativa y estimular las potencialidades para el aprendizaje y el desempeño profesional de sus actores: los profesores y los alumnos" (2001, p. 30).



La tutoría tuvo sus inicios en las Escuelas Normales en el año 2005 como respuesta a la demanda del Plan Estatal de Fortalecimiento de la Educación Normal (PEFEN) (Mapén, Pérez y López, 2016).

(...) el cual fue una estrategia para favorecer la integración y consolidación de un sistema estatal de educación normal de calidad en cada Estado de la República y en el Distrito Federal, y ayudó a coadyuvar el mejoramiento de los servicios educativos y de la gestión de las instituciones formadoras de maestros y maestras. Con este plan se buscaba apoyar la transformación de las Escuelas Normales, lograr su consolidación y facilitar su integración al Sistema de Educación Superior. (SEP, 2015, p.9)

Para el 2012 se integra la tutoría en los acuerdos 649 y 650 por los que se establecen los planes de estudios para la Formación de Maestros en Educación Primaria y Educación Preescolar respectivamente; en ellos se especifica que la flexibilidad académica es una de las características relevantes de los programas, siendo uno de los rasgos la creación de sistemas de asesoría y tutoría, con la finalidad de enriquecer y facilitar la trayectoria de formación de los alumnos, tanto en su desarrollo profesional como en su formación integral (Diario Oficial de la Federación, 2012a y 2012b).

En este mismo sentido, la acción tutorial que se brinda a los alumnos de licenciatura en Educación Primaria en las Escuelas Normales "...consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación profesional, que se concreta en la atención personalizada de manera individual o a un grupo reducido, por parte de académicos competentes y formados para esta función (...)" (Diario Oficial de la Federación, 2012a, p.24). Tiene como propósito "orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje. Asimismo, fomentará su capacidad crítica y rendimiento académico para incidir positivamente en su evolución social y personal (...)" (p.24).

Por consiguiente, el tutor es un apoyo fundamental para "(...) la mejora de las condiciones del aprendizaje del estudiante y, de ser necesario, [el tutor debe] canalizarlo a las instancias en las que pueda recibir una atención especializada para resolver problemas que pueden interferir en su desarrollo intelectual y/o emocional" (DGESPE, s.f., párr.6).



El modelo de tutorías en la educación normal hace referencia a que tanto tutor como tutorado requieren estar comprometidos y asumir cada uno su rol; el tutor debe mostrar interés por el desarrollo del alumno, y el tutorado tener un papel activo y ser actor de su propio aprendizaje; teniendo ambos una relación más estrecha en el salón de clases (Jiménez y Villafuerte, 2011).

De acuerdo con lo anterior, un aspecto relevante del modelo de tutorías en las Escuelas Normales es el énfasis que se le da al acompañamiento del alumno. Aunque la forma de operar varía de plantel en plantel, este aspecto puede denotarse en las distintas modalidades de tutoría, la asignación de los alumnos, la selección y formación de los tutores, la distribución de horarios de atención, la realización del seguimiento, entre otros (Saavedra, et al, 2015).

Por otro lado, es importante resaltar que la evaluación es un elemento clave en la operación del programa de tutorías, ya que permite verificar si se está cumpliendo con el propósito planteado, o en su caso, retroalimentar el proceso, y así elevar la calidad de la educación. El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, concibe a la evaluación como "la acción de emitir juicios de valor que resultan de comparar los resultados de una medición u observación de componentes, procesos o resultados" (INEE, 2013, p.11). A su vez, señala que la evaluación es una estrategia de mejora que abarca: elementos, procesos y resultados educativos (INEE, 2013).

Sin duda, el programa de tutorías puede evaluarse a través del seguimiento de la trayectoria escolar de los alumnos (ANUIES, 2001); sin embargo, la evaluación de este programa también requiere de la:

- (...) aplicación de metodologías e instrumentos que permiten determinar la eficacia
- (...) en base a criterios e indicadores que de acuerdo con los niveles de intervención, ejecución y desarrollo del mismo, contribuyan a disminuir la deserción, mejorar la eficiencia terminal de los alumnos e incrementar su calidad de vida universitaria. (ANUIES, 2001, p. 89)

En esta misma línea, Minor, Castellanos y Gómez (2016) señalan que:

Es importante dar seguimiento a la evaluación del Programa Institucional de Tutorías de forma periódica, la autorreflexión en torno a la función tutorial realizada así como instrumentos con criterios de desempeño específicos servirán para



identificar los alcances y las limitaciones de las estrategias implementadas y establecer acciones de mejora para próximos ciclos escolares. (p.7)

Por otro lado, Mapén, Pérez y López (2016) resaltan que en la evaluación del programa de tutorías también sea considerada la voz de los estudiantes, con el fin de conocer su punto de vista, tanto de la organización del programa, como de la relación tutor-tutorado, así como del impacto que tiene el tutor en su formación profesional. A su vez, Siqueiros et al. (2016) afirman que la evaluación de la acción tutorial consiste en "sistematizar un juicio sobre el valor de las acciones del profesor para el aprendizaje del alumno con el propósito de generar información para la toma de decisiones en relación al apoyo de los estudiantes" (p.242).

Cabe resaltar que, a pesar de la importancia de este elemento, la evaluación es uno de los principales problemas relacionados con la tutoría, dado que, tanto en las universidades como en las escuelas de educación normal, son pocos los estudios realizados en torno a la evaluación de los programas de tutorías (ANUIES, 2010).

Siguiendo en la línea expuesta anteriormente, evaluar permite la mejora continua de los procesos y las prácticas implementadas, por ello, en lo relacionado con la tutoría es importante la evaluación de unos de los principales actores: el tutor.

Como ya se mencionó anteriormente, dicha evaluación puede llevarse a cabo a través de dos medios: la evaluación desde el punto de vista del alumno y desde la autoevaluación del tutor (García et al., 2016). La primera, con el objetivo de obtener una imagen representativa expuesta por los mismos usuarios (Romo, 2010); y la segunda, para crear conciencia y reflexión en el mismo tutor sobre su desempeño, fortalezas y debilidades, en relación con esta tarea.

Al ser el tutor un actor principal en el proceso de tutoría, es importante que se considere su evaluación con la intención de tener información sobre su desempeño, pero, sobre todo, de las realidades que se viven en los procesos tutoriales que emprende. En este sentido, el presente estudio intenta aportar a la evaluación del desarrollo de las tutorías en las Escuelas Normales, como una primera aproximación del grupo de investigación.



MÉTODO

El tipo de estudio fue cuantitativo, de alcance exploratorio y descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), buscando identificar las prácticas de la tutoría académica desde la mirada de estudiantes de Educación Normal a través de un instrumento tipo cuestionario para evaluar las competencias del tutor en educación superior.

El cuestionario aplicado es producto de un trabajo de investigación desarrollado desde 2014 por un grupo de investigación de UNAM y UABC (García et al., 2016), consta de 30 reactivos con una escala Likert que va desde totalmente en desacuerdo (TE), en desacuerdo (ED), de acuerdo (DA) hasta totalmente de acuerdo (TA) de respuesta a cada uno de ellos, además cuatro preguntas de información general, los 30 reactivos se estructuran por las siguientes dimensiones.

Tabla 1. Dimensiones del Modelo de evaluación de competencias de la tutoría académica

Dimensión	Competencia	Descripción
Previsión del proceso de tutoría	Planificar el proceso de tutoría	Integra las metas institucionales con las metas personales del alumno, tomando en cuenta sus antecedentes académicos, sociodemográficos, así como sus expectativas. Incluye objetivos, tareas, estrategias, tiempo, recursos y compromisos tutor-tutorado(s) a partir del programa educativo, considerando las condiciones específicas de la institución (el referente normativo, académico y administrativo).
	Gestionar el proceso de tutoría	Involucra acciones de apoyo integral a los planes de tutoría en los tiempos indicados por la institución, creando un clima empático y de respeto, propiciando el desarrollo personal y profesional de los tutorados.
Conducción del proceso de tutoría	Dar seguimiento, ajustar y monitorear las acciones desarrolladas en la tutoría	Considera diversas modalidades de retroalimentación a la formación de los tutorados y estrategias de monitoreo de la tutoría.
	Utilizar estrategias adecuadas de comunicación para realizar el trabajo de tutoría	Considera la comunicación asertiva de ideas, conocimientos y emociones para generar confianza y estar en sintonía con los tutorados, así como la promoción del pensamiento crítico y reflexivo, en un clima de respeto y confidencialidad.



Valoración del impacto del		Considera los logros alcanzados por la tutoría, concertando las metas formativas del alumno con las metas institucionales.	
proceso de tutoría	Evaluación de la tutoría	Considera la forma en que el alumno participa en el proceso de evaluación de la tutoría.	

Fuente: García et al. (2016).

Cabe destacar que el cuestionario utilizado, en su versión original era de 80 ítems y en esta aplicación en la Escuela Normal, se utilizó la versión reducida (optimizada) de 30 ítems. La versión original registró un índice de consistencia interna Alfa de Cronbach de .985 y la versión optimizada .967; de igual forma, la correlación entre la puntuación total de la versión original y la versión optimizada es .987.

Los participantes fueron 144 estudiantes de Educación Normal de un plantel educativo en la licenciatura en educación primaria, considerando en esta muestra al 98% de los estudiantes del quinto semestre. Dichos estudiantes tienen tiene el servicio de tutorías, además de otros programas que les ofrece la institución.

La aplicación fue en formato papel y lápiz, y fue asistida por un profesor en cada uno de los grupos de estudiantes. El tratamiento de los datos se hizo con el programa SPSS, obteniéndose estadísticos descriptivos de los mismos.

RESULTADOS

Los resultados se estructuran en dos apartados, el primero aborda la información general y el segundo, presenta las respuestas al cuestionario aplicado a los estudiantes de acuerdo con el modelo anteriormente mencionado.

1. Información general.

Este apartado describe algunos datos que se solicitaron a los participantes en el estudio con la intención de tener información que permitiera la generación de conclusiones y posibles interrogantes.

Se encontró que las mujeres representan el porcentaje más alto de los participantes (ver Tabla 1), la mayoría ha tenido de tres a cinco tutores durante su formación; un porcentaje muy alto manifiesta que siempre ha tenido asignado un tutor y casi la mitad manifiesta que no conoce actualmente a su tutor (ver Tablas 2, 3 y 4).



Tabla 1. Participantes por género

	Porcentaje	Cantidad
Hombre	15.28 %	22
Mujeres	84.72%	122
Total	100%	144

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Número de tutores diferentes que atendieron a los estudiantes

Número de tutores	Elecciones
Ninguno	2
1	9
2	22
3	23
4	64
5	14
Total	144

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Alumnos que han tenido un tutor asignado siempre

	Porcentaje	Cantidad
Si	22.92 %	33
No	77.08%	111
Total	100%	144

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Alumnos que conocen a su tutor

rabia 1:7 liaminos que comocem a ca tater					
	Porcentaje	Cantidad			
Si	45.83%	66			
No	54.17%	78			
Total	100%	144			

Fuente: Elaboración propia.



2. Resultados del cuestionario.

En el siguiente apartado se muestran los resultados obtenidos en cada dimensión del cuestionario, desarrolladas con base en el modelo de evaluación de competencias de la tutoría académica (MECTA), en el cual, los estudiantes respondieron de acuerdo con una escala que va desde totalmente en desacuerdo (TD) hasta totalmente de acuerdo (TA).

2.1. Previsión del proceso de tutoría.

Esta dimensión está conformada por una sola competencia "Planificar el proceso de tutoría"; a continuación (ver tabla 5), se muestran las respuestas dadas a las preguntas que forman parte de la dimensión.

Tabla 5. Resultados de la dimensión: Previsión del proceso de tutoría

Preguntas	TD	ED	DA	TA
I. El plan que establecí con mi tutor(a) consideró objetivos o metas de aprendizaje	40 (27.78%)	52 (36.11%)	45 (31.25%)	7 (4.86%)
2. Mi tutor(a) me proporcionó información sobre la Normatividad escolar.	44 (30.56%)	71 (49.31%)	25 (17.36%)	4 (2.78%)
3. Mi tutor(a) se interesó por lo que yo esperaba del proceso de tutoría.	47 (32.64%)	74 (51.39%)	17 (11.81%)	6 (4.17%)
4. Mi tutor(a) se interesó por conocer aspectos de mi vida personal, familiar y social.	43 (29.86%)	71 (49.31%)	24 (16.67%)	6 (4.17%)



Promedio de la	43.5	67	27.75	5.75
dimensión	(30.21%)	(46.53%)	(19.27%)	(3.99%)

Fuente: Elaboración propia.

El 76.74% opina estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo con las preguntas que conforman la competencia, por lo que es importante que el tutor cuente una planificación clara y objetiva de todo el proceso que conlleva la tutoría.

2.2. Conducción del proceso de tutoría.

La segunda dimensión está conformada por tres competencias "Gestionar el proceso de tutoría", "Dar seguimiento, ajustar y monitorear las acciones desarrolladas en la tutoría" y; "Utilizar estrategias adecuadas de comunicación para realizar el trabajo de tutoría", en la tabla 6, se presentan los resultados de la segunda dimensión del modelo.

Tabla 6. Resultados de la dimensión: Conducción del proceso de tutoría.

Pregunta	TD	ED	DA	TA
5. Al inicio del proceso de tutoría, mi tutor(a) me explicó la dinámica de trabajo que seguiríamos.	46 (31.94%)	57 (39.58%)	34 (23.61%)	7 (4.86%)
6. Mi tutor(a) me dedicó el tiempo necesario en las tutorías.	49 (34.03%)	70 (48.61%)	19 (13.19%)	6 (4.17%)
7. Mi tutor(a) me proporcionó información oportuna relacionada con los programas de becas, movilidad estudiantil, servicio social, etcétera.	53 (36.81%)	64 (44.44%)	22 (15.28%)	5 (3.47%)



8. Mi tutor(a) utilizó diversos medios de comunicación (carteles, trípticos, folletería, etc.) para informarme con oportunidad de asuntos de mi interés.	52 (36.11%)	73 (50.69%)	15 (10.42%)	4 (2.78%)
9. Mi tutor(a) utilizó algún medio electrónico como redes sociales, blogs, correo electrónico, plataformas, etc., para facilitarme información relevante y de interés.	49 (34.03%)	67 (46.53%)	22 (15.28%)	6 (4.17%)
10. Mi tutor(a) me ayudó a buscar alternativas para mi trayectoria académica, tomando en cuenta mis metas e intereses.	42 (29.17%)	75 (52.08%)	21 (14.58%)	6 (4.17%)
11. Mi tutor(a) me escuchó y canalizó adecuadamente cuando tuve dificultades en mis estudios.	44 (30.56%)	58 (40.28%)	35 (24.31%)	7 (4.86%)
12. Mi tutor(a) me alentó a pedir apoyo a mis compañeros, en caso de requerirlo.	40 (27.78%)	43 (29.86%)	56 (38.89%)	5 (3.47%)
13. Mi tutor(a) promovió que reflexionara acerca de dificultades	34 (23.61%)	54 (37.50%)	51 (35.42%)	5 (3.47%)



que podían presentarse durante mi				
formación profesional.				
14. Mi tutor(a) me apoyó en la				
identificación de mis fortalezas	47 (20 C40/)	EE (20 100/)	26 (250/)	C (4.170/)
para resolver situaciones	47 (32.64%)	55 (38.19%)	36 (25%)	6 (4.17%)
problemáticas.				
15. Mi tutor(a) elaboró registros de				
las sesiones de tutoría (acuerdos,	52 (36.11%)	79 (54.86%)	9 (6.25%)	4 (2.78%)
compromisos, avances, etc.).				
16. Mi tutor(a) hace referencia, de				
manera precisa, a los logros que he	43 (29.86%)	62 (43.06%)	31 (21.53%)	8 (5.56%)
alcanzado durante mi formación.				
17. Mi tutor(a) me sugirió cómo				
mejorar o mantener mi desempeño	45 (31.25%)	68 (47.22%)	26 (18.06%)	5 (3.47%)
académico.				
18. Mi tutor(a) mostró interés por mi				
estado emocional y de salud y me	45 (31.25%)	49 (34.03%)	40 (27.78%)	10 (6.94%)
sugirió posibilidades de atención	45 (51.25%)	49 (34.03 %)	40 (27.70%)	10 (0.94 %)
con profesionales especializados.				
19. Mi tutor(a) estableció una				
comunicación cercana que facilitó	34 (23.61%)	54 (37.50%)	46 (31.94%)	10 (6.94%)
el entendimiento mutuo.				



20. Mi tutor(a) me brindó confianza para expresar mis emociones.	33 (22.92%)	49 (34.03%)	53 (36.81%)	9 (6.25%)
21. Mi tutor(a) me aseguró el trato confidencial de la información que yo proporcionara durante la tutoría.	38 (26.39%)	53 (36.81%)	39 (27.08%)	14 (9.72%)
22. Mi tutor(a) me hizo recomendaciones en relación con mi desempeño académico.	38 (26.39%)	60 (41.67%)	40 (27.78%)	6 (4.17%)
23. Mi tutor(a) fomentó que yo analizara la relación entre mis acciones y mis logros.	37 (25.69%)	57 (39.58%)	46 (31.94%)	4 (2.78%)
Promedio de la dimensión	43.21 (30.01%)	60.37 (41.92%)	33.74 (23.43%)	6.68 (4.64%)

Fuente: Elaboración propia.

Se puede observar que el 71.93% de los alumnos encuestados expresa en esta dimensión, estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo, con las preguntas que conforman las tres competencias de la dimensión, es decir, prácticamente no se están llevando a cabo las actividades centrales de la tutoría, por lo tanto, es imperativo que los tutores desarrollen cada una de estas competencias para elevar la calidad en la conducción del proceso de tutoría.

2.3. Valoración del impacto del proceso de tutoría.

La última dimensión de este modelo, que se presenta en la tabla 7, está conformada por dos competencias "Valorar el efecto de los procesos de tutoría individual y grupal" y "Evaluación de la tutoría". Sin embargo, en este instrumento solamente se evaluó la primera competencia de esta dimensión ya que la segunda se eliminó después del proceso de optimización.



Tabla 7. Resultados de la dimensión: Valoración del impacto del proceso de tutoría.						
Pregunta	TD	ED	DA	TA		
24. El proceso de tutoría me ayudó para realizar mis trámites académico/administrativos en tiempo y forma.	44 (30.56%)	82 (56.94%)	14 (9.72%)	4 (2.78%)		
25. Aproveché los servicios y recursos universitarios (apoyo psicopedagógico, atención médica, becas, bolsa de trabajo, etc.) sugeridos por mi tutor(a) para solventar mis necesidades particulares.	44 (30.56%)	73 (50.69%)	23 (15.97%)	4 (2.78%)		
26. Aproveché los servicios y recursos universitarios (biblioteca, tutorías, emprendedores, etc.) sugeridos por mi tutor(a) los cuales permitieron fortalecer mi formación profesional.	49 (34.03%)	62 (43.06%)	26 (18.06%)	7 (4.86%)		
27. Aproveché los servicios universitarios (actividades deportivas, cursos culturales, formación de valores, etc.) sugeridos por mi tutor(a), los cuales permitieron fortalecer mi formación integral.	43 (29.86%)	73 (50.69%)	23 (15.97%)	5 (3.47%)		



28. Participé en actividades extracurriculares (cursos, talleres, proyectos, etc.) por sugerencia de mi tutor(a).	42 (29.17%)	71 (49.31%)	25 (17.36%)	6 (4.17%)
29. Mi tutor(a) y yo revisamos las metas que se alcanzaron durante el proceso de tutoría y establecimos metas futuras.	49 (34.03%)	74 (51.39%)	17 (11.81%)	4 (2.78%)
30. Mi tutor(a) y yo dimos seguimiento a los compromisos establecidos en la tutoría.	52 (36.11%)	71 (49.31%)	15 (10.42%)	6 (4.17%)
Promedio de la dimensión	46.14 (32.05%)	72.29 (50.20%)	20.43 (12.81%)	5.14 (4.94%)

Como puede observarse, un 17.75% de los estudiantes encuestados opinó estar totalmente de acuerdo y de acuerdo con las preguntas relacionadas con la valoración del impacto del proceso de la tutoría. Este porcentaje resulta bajo, dejando ver que son muy pocos los estudiantes que perciben beneficios tangibles de su participación en los procesos de tutoría.

En general, los resultados de la aplicación del instrumento indican que el 30.76% expresa estar totalmente en desacuerdo con los cuestionamientos, un 46.21% está en desacuerdo, el 18.50% comenta estar de acuerdo y finalmente, un 4.52% dice estar totalmente de acuerdo.

CONCLUSIONES

Los resultados en las tres dimensiones que conforman el Modelo de Evaluación de Competencias de la Tutoría Académica, presentan porcentajes bastante altos en las escalas de totalmente en desacuerdo y en desacuerdo. Por ello, se concluye que la Escuela Normal en la que se llevó a cabo el estudio, requiere de un trabajo de tutoría que verdaderamente implemente lo



establecido en el modelo tutorial propuesto por la ANUIES, dando un seguimiento constante para evaluar el proceso de la tutoría académica.

Los resultados muestran evidencia de la necesidad de entender los tipos de tutorías que se desarrollan en la formación de estudiantes de normales y el de establecer con claridad las funciones en cuanto al acompañamiento académico de los estudiantes en el desarrollo de sus trayectos formativos y el del desarrollo de su trabajo terminal e intervención en campo, evitando confusiones entre estos roles de la práctica docente.

Así mismo se destaca la importancia de fortalecer la formación de los tutores para mejorar su desempeño y contar con un proceso de evaluación formal y trasparente de sus competencias.

Finalmente se considera importante realizar más exploraciones sobre lo que se está desarrollando en la Escuelas Normales sobre la tutoría para poder entender sus realidades y de esta forma aportar al desarrollo de modelos de evaluación pertinentes y orientados a la mejora desde una dimensión institucional, que sin duda alguna aportan al fortalecimiento de la formación de los estudiantes y de los tutores.

REFERENCIAS

- ANUIES. (2001). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Serie Investigaciones ANUIES
- ANUIES. (2010). La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. Modelos para su evaluación. México: ANUIES
- Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. (s.f.) Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/web_old/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/est rategias_apoyo_estudiantes
- Diario Oficial de la Federación (2012a). Acuerdo número 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria. Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/normatividad/acuerdos/acuerdo_649.pdf
- Diario Oficial de la Federación (2012b). Acuerdo número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar. Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/normatividad/acuerdos/acuerdo_650.pdf



- García, B., Ponce, S., García, M. H., Caso, J., Morales, C., Martínez, S., Serna, A., ..., Aceves, Y. (2016). Las competencias del tutor universitario: una aproximación a su definición desde la perspectiva teórica y de la experiencia de sus actores Perfiles Educativos, 38, (151) pp.104-122. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982016000100104
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. P. (2010). Metodología de la Investigación (5ª Ed.). México: McGraw Hill Educación.
- INEE (2013) Ley del Instituto Nacional para la evaluación de la educación. México: INEE.
- Jiménez, A. y Villafuerte, M. M. (2011) Hacia la construcción del perfil del tutor en escuelas normales públicas del D.F.: Reflexiones desde la mirada de sus actores. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_15/1864.pdf
- Mapén, T. C., Pérez, M. A. y López, A. A. (2016) Evaluación del Programa de Tutoría en la Escuela Normal de Educación Preescolar "Rosario María Gutiérrez Eskildsen". Revista Perspectivas Docentes (59). Recuperado de http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/download/1304/1048
- Minor, N., Castellanos, A. I. y Gómez, C. E. (2016). El programa de tutoría en la escuela normal rural: realidades de su implementación. Memoria del 7mo. Encuentro Nacional de Tutoría. Recuperado de http://oa.ugto.mx/wp-content/uploads/2016/11/oa-rg-0000513.pdf
- Romo, A. (2010). La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. Modelos para su evaluación. México: ANUIES.
- Romo, A. (2011). La Tutoría. Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes. México: ANUIES
- Saavedra, R. Y., Alatorre, E. C. y Tremillo, R. (2015). Formación de tutores en las escuelas normales dentro de la reforma curricular del 2012. En Barrón, M. J., Torres, S. y Muñoz, T. (2015) Señalando rutas...que trazan el futuro. Programa Institucional de Tutorías. Universidad Autónoma de Coahuila. Recuperado de http://www.posgradoeinvestigacion.uadec.mx/Documentos/Libros/rutas.pdf
- Sariñana, S. E. y Sariñana, V. (2016). Evaluación de la Calidad de la Acción Tutorial en una Escuela Normal. Memoria del 7mo. Encuentro Nacional de Tutoría. Recuperado de http://oa.ugto.mx/wp-content/uploads/2016/11/oa-rg-0000566.pdf





Secretaria de Educación Pública. (2015). Diagnóstico S267 Programa de Fortalecimiento de la Calidad Educativa. Recuperado de

http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/50168/Diagno_stico.pdf

Siqueiros, M. G., Siqueiros, J. P. y Covarrubias, D. (2016). Desarrollo de habilidades y actitudes mediante la tutoría subgrupal. Memoria del 7mo. Encuentro Nacional de Tutoría. Recuperado de http://oa.ugto.mx/wp-content/uploads/2016/11/oa-rg-0000754.pdf